

El FMI advierte del peligro de competir para bajar impuestos

La institución reclama un pacto entre Estados para mantener el gasto social

LLUÍS PELLICER, Madrid

Una llamada telefónica o una simple orden a través del móvil bastan para mover el capital de una jurisdicción a otra. Y todavía resulta más fácil cuando los países abren las puertas a la ingeniería fiscal bajando impuestos. El Fondo Monetario Internacional (FMI) urge a los Gobiernos a poner fin a esa competencia tributaria y a cooperar para que esa carrera no impida las inversiones públicas y el gasto social necesarios.

El punto de partida es el acuerdo en el seno de la OCDE para la imposición fiscal a las grandes multinacionales, que el FMI ve como un "momento decisivo". Sin embargo, la organización que dirige Kristalina Georgieva reclama ir más allá: dar otro salto en sociedades, en los

ción internacional en materia tributaria es ahora más necesaria que nunca. Los gobiernos nacionales comparten desafíos para asegurar los ingresos, abordar las desigualdades y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero", expone el anticipo del informe. A juicio del FMI, en las últimas décadas se han erigido tres grandes pilares que requieren una especial atención: la globalización y la digitalización, que han creado grandes oportunidades de movilidad para los capitales; la persistencia de la evasión y la elusión fiscal y el cambio climático.

Por ahora, los países han dado un primer paso en la tributación de las grandes multinacionales con el acuerdo alcanzado en la OCDE que obligará a las grandes empresas a pagar



Kristalina Georgieva, en un acto en Doha (Catar), en marzo. / N. T. (EFE)

impuestos sobre la riqueza y renta y los que gravan las emisiones de dióxido de carbono. El objetivo: evitar que se sigan desgastando las bases fiscales de cada país y peligren la inversión pública y el gasto social.

El golpe que la pandemia sigue dando a la economía mundial y la galopante inflación amenazan los ingresos de millones de hogares. Los gobiernos entran en esta nueva fase de la economía mundial exhaustos de la anterior crisis, en la que tuvieron que endeudarse a gran escala para evitar el derrumbe de sus economías, de modo que la pérdida de ingresos tributarios derivada de la evasión y la elusión fiscal son cada vez más insostenibles para la población. "Amplifican también la desigualdad y las percepciones de injusticia", señalan en un artículo firmado por el director de Asuntos Fiscales del FMI, Vitor Gaspar, junto a su subdirector, Paolo Mauro, y el jefe de la unidad, Shafik Hebous.

La institución con sede en Washington publicó ayer un capítulo del amplio informe fiscal que presentará la semana que viene, coincidiendo con las reuniones de primavera del Banco Mundial y el FMI. "La coordina-

un impuesto mínimo del 15% allí donde operan. Pero el FMI cree que hay que ir más allá y advierte a los pequeños países que han desplegado unos planes fiscales agresivos que su estrategia no está exenta de riesgos. Entre otras amenazas, pueden afrontar represalias por parte de otros Estados competidores y "riesgos reputacionales". La institución aboga por acuerdos globales.

Según el informe, el 1% de la población más rica, que tiene el 40% de la riqueza, evade el 25% de sus ingresos usando estructuras en paraísos fiscales. Para ello, el organismo pide actuar con acuerdos de intercambio y disponibilidad de información fiscal, así como sobre las carters de criptodivisas. El documento también apunta a los gravámenes sobre la Renta y, en concreto, a figuras que se han extendido también en Europa (y España) como los visados de oro. Por último, el organismo urge a adoptar acuerdos para fijar un mecanismo que complemente el Acuerdo de París que grave el carbono. El FMI prefiere un pacto entre grandes países que arrastre al resto al mecanismo de ajuste en frontera que propone Bruselas.